

AL FELIZ ALUMBRAMIENTO

DE S. M.

LA REINA DOÑA ISABEL II.

¿Por qué mudo está el pueblo? ¿por qué ansioso
Eleva al firmamento su mirada?
¿Por qué suelta un suspiro doloroso?
¡Ay, tiembla, espera por su Reina amada!

Vedle doblar sumiso la rodilla;
Solo por *ella* al Ser supremo implora.
Las lágrimas que bañan su mejilla
Demuestran su inquietud abrasadora.

Que ese pueblo Español con fé sincera
Adora al ángel que enjugó su llanto,
Y en holocausto por salvarla diera
Su porvenir con entusiasmo santo.

Mil voces, mil, en medio á su amargura,
Salva á Isabel, Señor, tristes decian,
Y al escuchar su afán, de la natura,
¡Ay, sálvala, los ecos repetian!

Callad: en alas de la brisa leve
Resuena por do quier dulce contento....
Ya la tierra gozosa se conmueve....
Ya se ilumina el ancho firmamento....

¡Ya las nubes se rasgan.... ya mis ojos
Divisan la mansion do acaba el llanto,
Do los coros angélicos de hinojos
Bendicen al Señor tres veces santo!

Ved al Padre eternal.... vedle.... reposa
Sobre un trono de fúlgidas estrellas,
Y escucha con sonrisa bondadosa,
De bellos serafines las querellas.

Oscilan á sus piés mundos hermosos,
De los cuales se eleva espesa nube
Formada de suspiros amorosos,
Que en columna espiral al cielo sube.

Cual sol brilla su faz, y sus destellos
Con raudales de luz el éter dorán:
Gratos perfumes los querubos bellos
Esparcen á los piés del Dios que adoran.

En su redor las almas inmortales
Que osaron despreciar la voz mundana,
Agitando sus palmas eternales,
¡Hosanna! gritan al Señor, ¡hosanna!

¿Por qué tal alborozo? ¿Por qué el cielo
Hoy muestra tal placer? La virgen tierna,
Una copa ofreció de amargo duelo
A la Suprema potestad eterna.

La copa encierra la oracion sumisa
Que España eleva por su Reina hermosa:
Dios la acogió con celestial sonrisa,
Y el firmamento de placer rebosa.

Y el que es tres veces Santo, de su esencia
Formó un ángel hermoso y peregrino,
Y el Espíritu santo inteligencia
La dió bondoso y su saber divino;

Su corazon la Virgen amorosa
Adornó de grandeza y de ternura;
Los serafines de pureza hermosa
Hicieron á su hermana ofrenda pura.

Luego el Señor habló su voz sublime
Resuena en el espacio blandamente:
"Vé del suelo Español que triste gime,
Serás, dijo, la céntrica resplendente.

Existen dos esposos en el suelo,
Dechados de virtud y de dulzura:
Vé á llevar á sus almas el consuelo;
Sé mensajera de eterna ventura.

Sé el fruto de su union . . . el dulce lazo
Que los ligue á la España . . . No te asombre!
Vuela de mi Isabel hasta el regazo,
Dala de madre el sacrosanto nombre!

SEÑORITA D.^a ÁNGELA GRASSI.